

Raúl Adolfo Ringuelet: un zoólogo argentino
educando a los argentinos

Hugo Luis López y Eduardo Pedro Tonni



PRESENTACIÓN

La figura del Dr. Raúl Adolfo Ringuelet nos convoca a la hora de pensar no sólo su labor científica, sino la obra humana que acompañó su vasta trayectoria. En cada una de las reflexiones en torno a su persona se destaca el valiosísimo aporte a las Ciencias Naturales a partir de los múltiples trabajos de investigación llevados adelante a lo largo de su vida, pero también y, sobre todo, los 47 años que ejerció como docente dejando una huella imborrable en generaciones de profesionales e investigadores de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

Esta Fundación ve en el Dr. Ringuelet la encarnación de los valores que promueve y fomenta: el impulso a la búsqueda del saber, el desarrollo científico; el ejemplo para los estudiantes en la búsqueda del conocimiento más allá de las metas alcanzadas. Dos de nuestros miembros han tenido el privilegio de haberse formado en las clases de Ringuelet encarnando el legado del recordado profesor. Los Dres. Hugo López y Eduardo Tonni, ambos desde sus funciones en la Fundación, han honrado esa tradición y bregan por la continuidad de los valores cultivados en aquellos claustros y laboratorios. Con la creación del premio Lahille y los reconocimientos, han buscado continuar la promoción del saber y la ciencia, así como lo hiciera su admirado docente con ellos y con tantos otros; acompañando los proyectos, apoyando, orientando y animando a ir por más.

La Fundación Museo de La Plata, en sus 35 años de existencia, trabaja por esos mismos ideales con la premisa de preservar no solo el patrimonio material del Museo, sino, sobre todo, el capital humano que se forma y trabaja en sus aulas y en las de la Facultad de Ciencias Naturales. Las becas a estudiantes, el fomento a la investigación, el mencionado Premio Lahille; son todas expresiones de la misma iniciativa: servir al desarrollo científico y profesional de nuestro país. En tiempos en que la ciencia cobra nuevos bríos gracias a los servicios prestados durante la pandemia que asola al mundo, no está de más recordar que la investigación no siempre ha tenido el reconocimiento que merece. Mucho se han cuestionado los trabajos de numerosos científicos por considerarlos irrelevantes o faltos de una aplicación inmediata o efectista. La noble tarea del Dr. Ringuelet demuestra que ningún tema es menor si se lo investiga con rigurosidad y compromiso. Por ello ha tenido tantos discípulos y ha dirigido numerosos trabajos de investigación. En cada

uno de sus estudiantes sembró ese afán de conocimiento y la voluntad necesaria para alcanzarlo dentro de una comunidad científica siempre competitiva y exigente.

El Perito Francisco Pascasio Moreno sentó las bases de un proyecto ambicioso y monumental. Fundó el Museo de La Plata y donó sus colecciones arqueológicas y artísticas para dar comienzo al desarrollo de la investigación y la ciencia, para formar a profesionales del área que pudieran continuar con la titánica tarea asumida por él en cada una de sus expediciones, luego desarrolladas en sus múltiples trabajos académicos y publicaciones de divulgación. El Dr. Ringuet es un fiel exponente de esa tradición que, con una formación clásica y rigurosa, expandió los límites del conocimiento en cada una de sus líneas de investigación y al hacerlo, contagió a sus colegas, pero, sobre todo, a estudiantes, discípulos y doctorandos. No se nos ocurre una mejor expresión de los pilares sobre los que se cimienta esta Fundación, y por ello vaya a su figura y a su persona, nuestro eterno agradecimiento y admiración.

Luis Mansur

Presidente de la Fundación Museo de La Plata “Francisco P. Moreno”

Ilustración de la tapa

Raúl Adolfo Ringuet y dos de sus hijos, Rolando y Roberto, en las escalinatas del Museo de La Plata, 1946.

Introducción

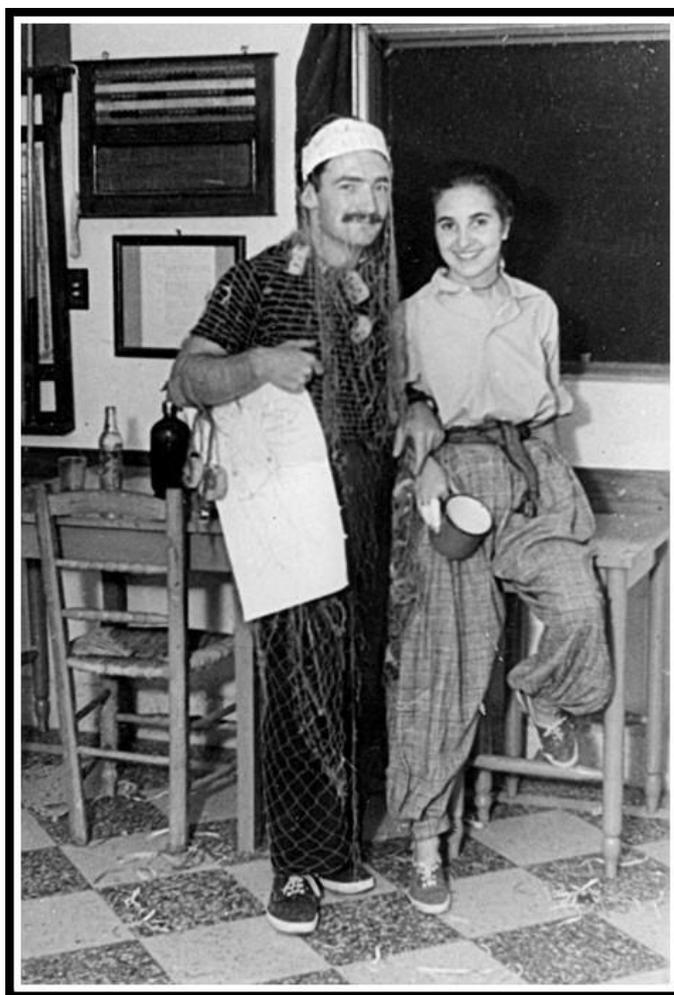
A partir de su fallecimiento –del cual se cumplen 40 años--, la figura de Raúl Adolfo Ringuet (1914-1982) ha sido abordada en diferentes artículos (ver *Fuentes de Información*), donde se mencionan diversos aspectos de sus logros, personalidad e influencia sobre el universo de las Ciencias Naturales, especialmente la Zoología.

Su obra llevó a esta disciplina por diferentes senderos que en algún momento se unen en un punto dentro del espacio de la Biota Austral, a semejanza de lo que observamos en *El Aleph* de Jorge Luis Borges.

En su fecunda trayectoria abarcó diversos campos, entre ellos: sistemática de diversos grupos de Invertebrados, Parasitología, Ecología Acuática, Ictiología, Biogeografía, Limnología, Protección y Conservación de la Naturaleza

A esto debemos agregar una inmensa tarea de divulgación y educación dirigida a los diferentes estratos de la sociedad, generando entre la década de 1940 y fines de la 1970, más de cien trabajos sobre esta temática publicados por entes gubernamentales, tarea que además desarrolló como docente y a través de los medios radiales y de la prensa escrita.

Podríamos decir que su primer aporte en este sentido fue realizado en 1944, a la edad de 30 años, con un texto de tres páginas referido a un proyecto sobre el Jardín Zoológico de La Plata (ver *Fuentes de Información*). Posteriormente, en 1946 edita bajo el título *Temas de Ciencias Naturales* (ulteriormente digitalizada por *ProBiota* en su *Serie Técnica y Didáctica*) una serie de conferencias realizadas en Radio Provincia de Buenos Aires, las que incluyen textos sobre Protección, Educación y Conservación de la Naturaleza, así como algunos referidos a naturalistas argentinos.



Raúl A. Ringuelet y su esposa, Andreina Bocchino. Embalse Río Tercero, Córdoba, 1941

En este artículo, pondremos énfasis en la obra de Ringuelet como divulgador y educador en el campo de las Ciencias Naturales, obra ésta en la que destaca su fuerte nacionalismo,

seguramente desarrollado cuando el colectivo social aún percibía un país con destacado reconocimiento internacional.

Incluimos aquí comentarios sobre sus publicaciones, así como diversas apostillas históricas y sus ideas y pensamientos sobre el desarrollo de la ciencia de nuestro país. Sumamos a ello información sobre las principales figuras de la ciencia y la cultura mencionadas por Ringuélet en diferentes textos.

Los fragmentos de los textos se incluyen encomillados con las respectivas referencias. Hemos agregado comentarios que estimamos convenientes, aunque estos no representan aclaraciones a los textos, paladinamente explícitos. Finalmente, en dos apéndices incluimos algunas contribuciones del período 1944-1971, así como las opiniones de Ringuélet sobre los paradigmas zoogeográficos de la época.

Los temas de Ciencias Naturales

“Además, el hombre, por su sola presencia, con todo lo que esa presencia trastorna y modifica la naturaleza, y sin proponérselo de intento, aleja y ahuyenta a muchos animales, quitándoles el alimento, lugares de refugio y de procreación. Entre esas causas está la tala de montes y bosques, y para los peces y todos los animales acuáticos el petróleo de los barcos, fenómeno bien observado en la zona costera del Río de la Plata y que se ha producido en contados años. Ejemplo típico de animales que se retiran aceleradamente ante el avance de la civilización lo tenemos en el yaguar o tigre americano (*Panthera onca palustris*) hoy día en el noreste argentino. Hace poco más de 100 años, el famoso hombre de ciencia francés Alcides d’Orbigny vio yaguares en el Tandil y más antiguamente aún llegaban hasta el río Negro, su límite natural. Este retroceso llevará un día no muy lejano a acabar con los yaguares en estado silvestre. Otro ejemplo mucho más lastimoso es el de la desaparición del lindo venado pampeano (*Ozotoceros bezoarticus celer*), hace décadas figura frecuente en las llanuras. Ahora quedan contados grupitos, unos en General Lavalle y otros en el sur de San Luis, gracias a la preocupación de dos estancieros que han sabido protegerlos. El venado está amenazado de exterminio por varias causas, entre ellas porque ha sido víctima de enfermedades ajenas, la aftosa del ganado vacuno ...”

Animales de nuestra fauna en camino de extinguirse. Conferencia pronunciada el 8 de enero por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires, 1946.

Comentarios

Roberto Lehmann Nitsche (1872-1938) basándose en datos de viajeros y lingüísticos escribe que: “Resulta como conclusión general para la zoogeografía argentina que la patria del tigre se extendía otra vez mucho más al Sud que actualmente, tal vez hasta el Estrecho de Magallanes, y que el límite austral de su hábitat poco a poco se transfiere más al Norte” (Lehmann Nitsche 1907: 26). Véase Lehmann Nitsche, R., 1907. *El hábitat austral del tigre en la República Argentina*. Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires, segunda época, 3.

Por otra parte, se registra como fósil en la Cueva Eberhart en el seno de Última Esperanza, Chile, en torno a los 10.000 años antes del presente. Augusto Cardich (1923-2017) atribuye a un yaguareté la figura rupestre representada en una cueva de El Ceibo, provincia de Santa Cruz. Véase Cardich, A., 1979. *A propósito de un motivo sobresaliente en las pinturas rupestres de “El Ceibo” (Provincia de Santa Cruz, Argentina)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 13: 163- 182.



Pintura rupestre de la cueva El Ceibo (provincia de Santa Cruz) que se atribuye a la representación de un yaguareté (tomado de Cardich, 1979)

Según Ángel Cabrera y Latorre (1879-1960) el venado de las pampas originalmente se distribuyó en toda la región pampeana, desde la costa del Río de la Plata y desde la costa atlántica hasta casi el pie de la Cordillera de los Andes, por las llanuras del centro y sur de Santa Fe, centro y sur de Córdoba, San Luis, Buenos Aires, La Pampa, el este de Río Negro, y el noreste de Chubut; también con poblaciones más reducidas en el nordeste del Neuquén y el sudeste de Mendoza.

El estado de conservación de las especies mencionadas y de otras que se citarán más adelante, se especifica de acuerdo con el *Libro Rojo de los Mamíferos de Argentina* publicado por la SAREM.

Panthera onca (yaguareté), Categoría Nacional de Conservación 2019: CR (En Peligro Crítico). <https://cma.sarem.org.ar/es/especie-nativa/panthera-onca>

Ozotoceros bezoarticus (venado de las pampas), Categoría Nacional de Conservación 2019: EN (En Peligro) <https://cma.sarem.org.ar/es/especienativa/ozotoceros-bezoarticus>

– “Si es tarea primordial educar al niño, mal está el enseñarle errores. Las criaturas que abren su entendimiento ante realidades y enseñanzas, todas novedades, ven y aprenden con maravilla lo que les dicen y lo que leen de la Naturaleza; error que se graba en ese tiempo o dislates que le desfiguran la verdad, son cosas muy perniciosas y difíciles de extirpar luego”.

– “Tengo para mí que los más perjudicados son los niños ciudadanos, que no han vivido en el campo, ni en la sierra o en el monte, y con una visión propia casi nula de lo que sea otra cosa que la ciudad multiforme. En cambio, el de tierra adentro y especialmente el que vive en pleno campo tiene la defensa de la verdad desnuda y verdadera que ha visto con sus propios ojos. Principiando con algunos textos escolares aprobados y recomendados, que ahora están en vigencia, veremos de todo: errores zoonímicos o de nombres de animales, iconográficos o de las imágenes, zoogeográficos o de su distribución, etológicos o de las costumbres. Tomo al azar unos libritos que tuve oportunidad de ver. NUEVA JORNADA, texto de lectura para cuarto grado, obra de dos personas eminentes, nada menos que don Arturo Capdevila y don Julián García Velloso, libro que por ser una recopilación de ellos es toda una promesa y en efecto una hermosa realidad.

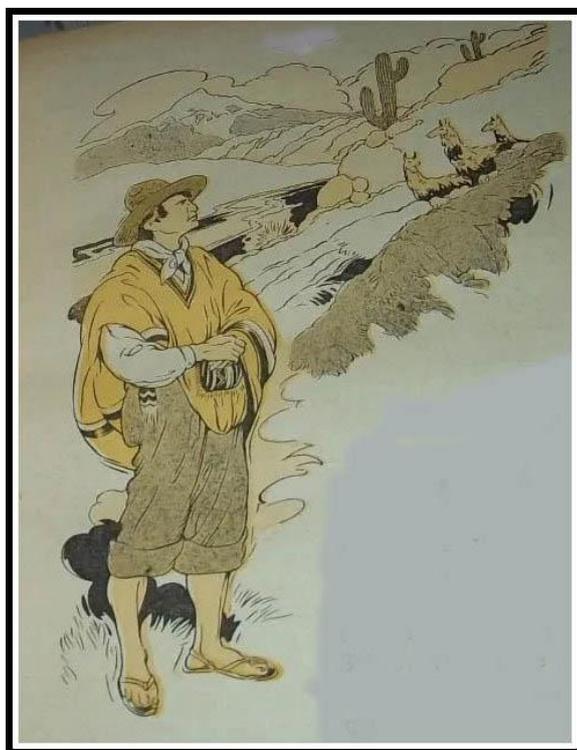


Ilustración del libro *Nueva Jornada*, mencionado por Ringuelet

Así es, pero no se salva de un error zoológico, que si es del dibujante cae sin embargo bajo la responsabilidad de los autores. La ilustración del cuento catamarqueño de Adán Quiroga, titulado EL ZORRO Y EL LEÓN, es el único dislate que he visto. El zorro y el león, dice el cuento, pero ese león de los catamarqueños es el puma, a quien precisamente llaman león en varias de nuestras provincias, cosa que se sabe sin recurrir a la erudición del Tesoro de Catamarqueñismos de Lafone Quevedo. Todo esto puede estar muy bien, pero lo que no lo está en la figura ilustrativa, con un buen pedazo de león, el africano, en vez del puma que debían haber dibujado. Y si a personas como los autores se le ha pasado esto por alto, veamos otros ejemplos”.

Tomado de *Los niños y su conocimiento de la naturaleza*. Conferencia pronunciada el 19 de febrero por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires, 1946.

Comentarios

Arturo Capdevila (1889 -1967) fue un abogado e historiador argentino, profesor de literatura en la Universidad Nacional de La Plata; fue además poeta, dramaturgo, narrador y ensayista. Junto al educador e Inspector General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires Julián García Velloso publicó el libro al que hace referencia Ringuelet.

Samuel Lafone Quevedo (1835-1920), fue un industrial, humanista, arqueólogo, etnógrafo y lingüista, nacido en Uruguay. En 1859, se estableció en Catamarca quedando a cargo de las minas que su padre poseía en Las Capillitas. Su interés en la cultura indígena de la zona. Lo llevó a recibir el apoyo de sus amigos Bartolomé Mitre, Vicente F. López, Francisco Moreno y Juan B. Ambrosetti. En 1890, las circunstancias económicas lo obligaron a vender sus propiedades y se mudó a Buenos Aires. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires le concedió el título de doctor *Honoris Causa*. En 1906 se hizo cargo de la dirección del Museo de La Plata y simultáneamente ocupó el decanato del entonces Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

En una reedición de *Tesoros de Catamarqueñismos*, la editorial de la Universidad Nacional de Catamarca expresa sobre la obra: “La obra... es el fruto del amor entrañable que Lafone sentía por esta tierra, su paisaje, sus hombres, su cultura, especialmente por la región de Andalgalá en la provincia de Catamarca. Con la certeza de que es fuente riquísima para el conocimiento de nuestras tradiciones y con la esperanza de que será inspiradora de trabajos que pueden dar origen a nuevos conocimientos, la Universidad deja este libro en manos de investigadores, docentes,

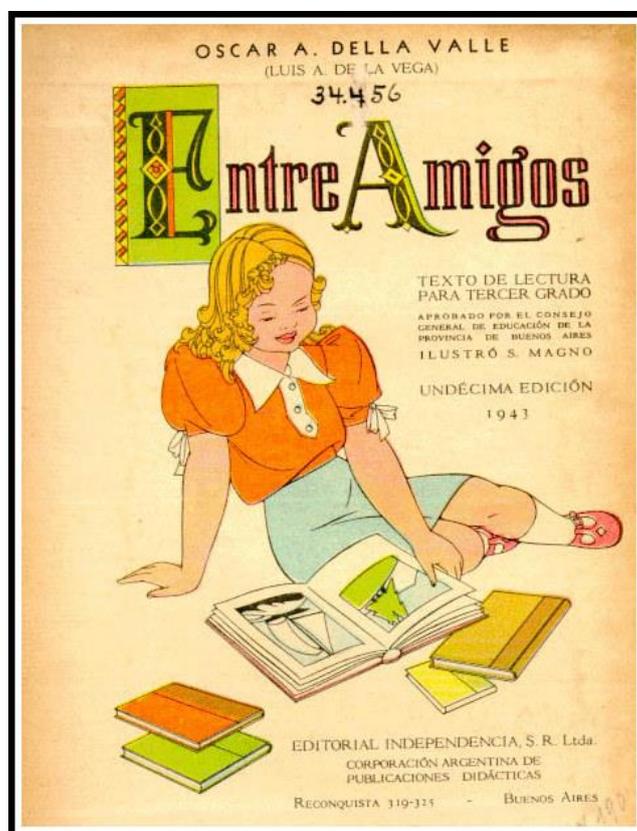
estudiosos de disciplinas diversas: lingüística, antropología, arqueología, historia, folklore, geografía”.

– “Pasemos al texto ENTRE AMIGOS, del Sr. Oscar Della Valle, aprobado como libro para el tercer grado. Leemos en la página 173, al final de la lectura “*La presa del cóndor*”: “Ahora volaba trabajosamente. Es que llevaba en sus poderosas garras a un cabrito”. Ciertamente que nadie ni nunca ha visto un cóndor llevando una presa con sus garras, simplemente porque no puede debido a la debilidad de su dedo posterior, así que tiene que conformarse con comer los animales en el mismo vuelo”.

Comentarios

En la introducción del libro *Entre Amigos* (Editorial Independencia, undécima edición, 1943) de Oscar A. Della Valle (Luis A. de la Vega) el autor expresa: “Escribí este libro siendo maestro de una

modesta escuela rural, una de esas escuelitas a la que los escolares llegan después de recorrer largas distancias a Caballo. Allí viví y trabajé durante siete años, sin más compañeros que la naturaleza y mis alumnos”. Resulta más curioso entonces el comentario de Ringuelet al relato sobre el cóndor.



Tapa del libro *Entre Amigos*, edición de 1943

“Pero falta la joya, digna de ser comentada con gracejo por el pescador de perlas, pues joya es la lámina número 7 de la serie Mamíferos que aparece en los citados cuadernos Lanceros. Sin darle importancia a que en el mapa de geografía humana nuestra América aparece poblada por la Raza roja. Esta lámina es de reproducción prohibida, y es una lástima que esta leyenda no se tome en su sentido más amplio impidiendo su difusión. Con el subtítulo ‘El Hombre primitivo’ aparece una figura y las siguientes palabras de explicación: ‘Mientras Darwin sostenía que el hombre es un mono que ha alcanzado su mayor perfección vital e intelectual, el sabio argentino Ameghino opinaba que el mono es una degeneración del hombre, pero ambos estaban de acuerdo en que hombre y monos pertenecen a la misma especie’. Y agrego por mi cuenta, de la misma especie serán quienes redactaron esa leyenda, porque nosotros no nos incluimos”.

“Como el usar continuamente la denominación de avestruz americano y de tigre americano, que hacen la curiosa impresión de que ambos viven en países coloniales, produciendo la ilusión de que ese avestruz y ese tigre son duplicados de los verdaderos del viejo mundo. Porque tanto el ñandú como el yaguar no son duplicados de aquellos sus parientes africanos o asiáticos ni viven en un apéndice del mundo. La nomenclatura indígena de la fauna americana es muy rica y puede decirse que los guaraníes tenían un verdadero sistema natural, binominal como el de la zoología descriptiva. Nombres autóctonos no faltan, de lo cual es buen ejemplo el ñandú, así llamado en guaraní, choique en araucano y suri en quichua. Estas cuestiones de zoonimia traen a veces derivaciones insospechadas, como ha ocurrido con el caso del quiyá o coipu, un verdadero roedor y comedor de vegetales, mal llamado nutria por vaga semejanza con la ídem europea, carnívoro por su parte. Más de una vez se ha recomendado anular la crianza en libertad del quiyá en lagunillas donde se criaba el pejerrey, por creer que éste le servía de alimento. Y todo esto debido a un nombre impropio y al supuesto técnico que traía la visión europea de la nutria verdadera. Si tan siquiera le hubieran preguntado a un paisano”. –

Tomado de: *Los niños y su conocimiento de la naturaleza*. Conferencia pronunciada el 19 de febrero por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires, 1946.

Comentarios

Puma concolor puma (puma), Categoría Nacional de Conservación 2019: LC (Preocupación Menor) <http://cma.sarem.org.ar>.

Myocastor coypus (quiyá o coipu), Categoría Nacional de Conservación 2019: LC (Preocupación Menor) <http://cma.sarem.org.ar>.

En cuanto al cóndor (*Vultur gryphus*) y el ñandu (*Rhea americana*) de acuerdo con los criterios de la *Categorización de las Aves de la Argentina* (2015) son consideradas Amenazada (AM) y Vulnerable (VU), respectivamente.

“La fauna de una región como la de Tres Arroyos no vale sólo por la belleza del colorido o de las formas, en una palabra, por la emoción estética que pueden procurar, o por ser objeto de la caza dominguera. Tienen los animales funciones de gran importancia al formar un conjunto equilibrado a la manera de los platillos de una balanza múltiple. Esto lo han demostrado los estudios llamados de conservación. Así es que estas cuestiones tienen una repercusión directa en la economía de la región. Quien conoce de cerca al indeseable zorrino (*Conepatus suffocans*) creerá que sirve únicamente para molestar o para conseguir sus cabecitas con fines de peletería. Pues este bicharraco se alimenta de gran cantidad de larvas subterráneas de coleópteros (melodontoides) que a su vez comen las raíces vegetales. Piénsese entonces que por cada zorrino muerto habrá muchos más insectos dañinos para la agricultura. El hombre, por su misma condición de ser civilizado, ha exterminado siempre a la fauna silvestre, sea de intento, sea inadvertidamente. Es por eso que los estudios de conservación de las especies tienden no sólo a proteger los animales salvajes sino a inculcar esas ideas en los niños y en los adultos. Sabemos que hace muchos años corrían los graciosos venados (*Ozotoceros bezoarticus*) por estas pampas, que ahora están prácticamente extinguidos en la provincia de Buenos Aires. Esta desaparición es una consecuencia del avance de los alambrados, de enfermedades ajenas –la aftosa del ganado vacuno- y de la persecución directa. Se hubieran salvado si uno o dos estancieros hubieran preocupado hace 80 o 70 años de no matarlos en sus predios. El mismo puma, el salvaje puma (*Puma concolor puma*) vivió una vez aquí mismo, como los que ahora quedan en la Sierra de la Ventana”.

Tomado de *La fauna de Tres Arroyos*. Conferencia pronunciada en la Biblioteca Popular Sarmiento de Tres Arroyos el 23 de abril, 1946.

Comentarios

Conepatus chinga (zorrino), Categoría Nacional de Conservación 2019: LC (Preocupación Menor). <https://cma.sarem.org.ar/es/especie-nativa/conepatus-chinga>

“Comprender a Holmberg y su obra es como introducirse en un bosque en el que cada árbol tiene un fruto precioso, de sabores distintos y saludables. La mera mención de los títulos de su producción es un vislumbre de lo que ha dado de sí. Tenía esa su manera de hablar pausada salpicada de giros vernáculos y paradojas desconcertantes, conversación llena de humor reflejada

en varios artículos suyos. Tiene un anecdotario rico en acciones sorprendentes, llenas de gracia espontánea que espera que espera el escritor que lo sepa exponer en la biografía que algún día tendremos”. –



De izquierda a derecha Alfredo F. Marelli, Lorenzo Raimundo Parodi (1895-1966), Raúl A. Ringuelet, Bernardo Alberto Houssay (1887-1971, semicubierto), Max Birabén (1893-1977) y Ángel Bianchi Lischetti. Acto de conmemoración del cincuentenario de la Asociación Argentina de Ciencias Naturales, 1961

“La vida y obra de Eduardo L. Holmberg es un ejemplo de un verdadero valor de la cultura argentina, valor superior, accesible y eficaz que el país no supo aprovechar en toda su grandeza. Su calidad de hombre de ciencia está complementada por una íntima vocación para la enseñanza, pro su acendrado patriotismo y su visión certera. En el vaivén a veces estúpido de los acontecimientos grandes y mínimos de un país, quedan vidas y acciones útiles, valores culturales que como Holmberg deben mostrarse como ejemplos reales”.

Tomado de *Eduardo L. Holmberg*. Conferencia pronunciada el 6 de mayo por L.S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires, 1946

Comentarios

Eduardo Ladislao Holmberg (1852 –1937) fue un médico, naturalista y escritor argentino. En 1877 realizó viajes a la Patagonia y al norte argentino, reuniendo numerosas observaciones botánicas y zoológicas que concluyeron en estudios editados por la Academia de

Ciencias de Córdoba, los Anales de la Sociedad Científica Argentina y la revista de la Sociedad Geográfica Argentina. A partir de 1881 sus viajes se multiplican, destacándose aquellos a las sierras del Tandil, a las provincias de Misiones y Mendoza y sobre todo al Chaco, en compañía de Florentino Ameghino (1853-1911), entre otros. En 1888 fue designado director del jardín Zoológico de Buenos Aires, dando a esta institución fundada por Sarmiento, un gran impulso, incluyendo la publicación de la Revista del Jardín Zoológico donde publicaron prestigiosos investigadores de entonces. En la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires creó el laboratorio de Historia Natural y fue profesor de ciencias naturales. Cuando en 1915 se retiró de la docencia universitaria recibió el homenaje de la Sociedad Científica Argentina; la Academia Argentina de Ciencias lo nombró presidente honorario y la de Medicina académico honorario. Para más información sobre este distinguido argentino véase <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15846> <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30897>

Miscelánea

En este ítem tomamos conceptos de diversas publicaciones y disertaciones en ámbitos académicos

“El nombre de estas islas [las Malvinas] evoca en todo argentino un inefable sentimiento, parecido al del padre cuyo hijo se ha escapado de pequeño. No lo ha visto más, pero sabe que aún vive y alienta, a pesar de que la imagen se desdibuja allá lejos y hace tiempo. Pero dejando a un lado motivos de nacionalismo sentimental y los rotundos de soberanía política, el naturalista preocupado por los problemas de Geografía zoológica que ofrece la República Argentina y la América austral en general, precisa ubicar las Islas Malvinas en el cuadro de los territorios o divisiones de la Argentina continental...”

Tomado de *Ubicación Zoogeográfica de las Islas Malvinas*, 1955

“Por otra parte, los censos de la fauna de un país o región cualquiera constituyen una suerte de codificación de la Naturaleza, como paso previo e indispensable para un ensayo racional de aprovechamiento de las riquezas naturales y de su adecuada conservación. Desde fines del siglo XVIII se ha dicho, y lo han repetido en nuestro medio, Cosme Argerich, Alberto Palcos y otros estudiosos y científicos, que un Código de la Naturaleza es indispensable para la libertad de una nación...”

Tomado de *Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Aires*, 1957.

“La Naturaleza ha sido desde incontables eones la proveedora y el hombre depende de ella para su alimento, su abrigo y su reposo. Las culturas primitivas usaban el recurso natural pero su poder destructor era comparativamente débil. En cambio, el Gran Destructor, que es el hombre civilizado, en su proceso evolutivo, con su crecimiento demográfico, con la tecnificación y su geométrica planificación, ha cambiado el paisaje, lo ha maculado, gastado, y finalmente destruido literalmente. Usa y consume todo el recurso natural, suelo, vegetación, fauna, sea con propósitos de lucro o por simple diversión” –

“Esta acción depredadora forma caracteres temibles, ya de crudo corte delictivo en espacios alcanzados por el pataleo de la turba, producto de ese proceso tan poco lógico a pesar de ser “natural” que es la deshumanizada aglomeración urbana de la ciudad mayúscula junto al río. Afortunadamente, también se ha dado cuenta de que tamaño cambio conduce irremisiblemente a perder sin retorno todo aquello que aprovecha, y que si se pretende aprovechar los huevos de oro es necesario cuidar la gallina que los pone”.

“Naturalistas aislados han bregado desde años atrás por medidas conservacionistas, y, desde el folleto y la revista han empujado siempre en la medida de sus fuerzas. En la provincia de Buenos Aires, la voz del Dr. Carlos A. Marelli no hay dejado de resonar desde su capital, con su experiencia y su consejo. Ha sido y es luchador infatigable de las medidas conservacionista”.

Tomado de *Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires. Exposición del problema, historia y estado actual*, 1961.

Comentarios

Carlos A. Marelli (? -1966). En la nota necrológica publicada en 1966 en la Revista de la Sociedad Entomológica Argentina, expresaba Raúl N. Orfila, “...personalidad multiforme en sus inquietudes y actividades ... Se recibió de doctor en Ciencias Naturales en la Universidad de Buenos Aires en 1908 y durante casi 60 años fue un trabajador y viajero infatigable. Fue investigador en la Dirección de Ganadería del Ministerio ... de Agricultura de la Nación hasta 1917 en que se radicó en La Plata como director del Jardín Zoológico platense hasta su jubilación.



Carlos A. Marelli

Fue un fervoroso paladín de la lucha biológica contra las plagas y es bien conocido su estudio sobre los gorgojos de los eucaliptos y la importación de la *Yungaburra nitens* para controlarlos. También fue un promotor del establecimiento de criaderos de animales pilíferos y un decidido conservacionista.... Como director del Zoo platense editó las «Memorias» de la institución que en sus numerosos volúmenes proporcionó el resultado de sus investigaciones. Era miembro de la Academia, Nacional de Ciencias de Buenos Aires y pertenecía a numerosas instituciones científicas. Retirado ya de la actividad oficial creó un ente particular, el Instituto Conservacionista Platense, desde el que prosiguió su tarea proteccionista e investigacional...”

En todos los países del mundo se ha despertado un interés cada vez más creciente por explotar los recursos acuáticos del mar. Es cierto que en la actualidad el hombre explota apenas el 1% de los recursos marinos. El mar que nos rodea es una de las fuentes que deben solucionar los gravísimos problemas de la alimentación de la Humanidad, ya que el ritmo alucinante de su crecimiento demográfico supera todas las posibilidades actuales”.

“Frente a esta problemática y a la velocidad con que avanza la ciencia y la técnica –con plazos de renovación y superación cada 10 años– debemos sentirnos impulsados a una acción enérgica y sin tardanzas. Ahora, en plena aurora de los viajes espaciales, cuando la utilización pacífica de la energía atómica no es un mito, no podemos accionar con el ritmo de hace medio siglo, pues de persistir en ello llegaremos tarde”.

“Existen ejemplos próximos del incremento veloz de la extracción pesquera en países no suficientemente desarrollados, que en un lapso brevísimo han saltado a la cabeza de la estadística, lo cual demuestra la posibilidad de tal incremento”.

“En la Argentina se han comenzado, en distintas esferas, movimientos activos para movilizar los recursos vivos del mar; tanto las investigaciones básicas, como las actividades comerciales e industriales a ellos vinculadas. Este esfuerzo para estar en desarrollo tropieza no obstante con varios escollos. Uno de ellos es la incoordinación, debida a que gran parte de los resortes que mueven los asuntos pesqueros en todos sus aspectos están en distintas esferas de poder. Este es uno de los más serios obstáculos y si las analogías valen estamos frente a algo así como en situación de la España invertebrada que decía Ortega y Gasset. Es muy importante llevar la pesca marina del país a una situación de vertebración, de eslabonamiento, que permita cumplir los planes a pesar de que uno de los extremos esté en una jurisdicción y la otra punta en otra. No creemos que los proyectos de la ley de carácter absolutista en materia pesquera puedan resolver los problemas como si fuera un mágico instrumento, si no coordina con los fueros Provinciales...”

“Ahora ya se tienen ideas mucho más claras sobre aspectos importantes. A la antinacional pretensión de quemar etapas importando barcos pesqueros, se ha preferido apoyar la posibilidad de la construcción naviera en casa propia”.

“Después de un periodo ya superado de cálculos en el aire y de ditirambos sobre la pampa submarina ilimitada, tenemos un panorama coincidente, aunque preliminar, que permite incrementar la extracción sin sobrepesca, quintuplicando el tonelaje actual. Las estimaciones de la FAO, de Richardson, de los biólogos nacionales (Angelescu, Balech y otros), del Servicio de Hidrografía Naval, sobre productividad primaria y sobre rendimientos horarios de pesca muestran suficiente correlación como para darlas por buenas. El fondo Especial de las Naciones Unidas, ya en curso, permitirá completar los estudios básicos, sobre evaluación y biología del recurso pesquero. Sin desconocer que no hemos evaluado la distribución de los recursos acuáticos en profundidad y extensión suficientes, entendemos que los otros aspectos son los que necesitan mayores o más grandes diferencias muestran y en donde la acción oficial en cualquiera de sus jurisdicciones debería estar encauzada, esto es, hacia un proceso de intensa tecnificación de los medios de captura y distribución y no sería desatinado proponer un plan de fomento pesquero de un decenio con fuerte apoyo crediticio y desgravación impositiva”.

Tomado del discurso pronunciado como presidente de la Comisión Organizadora en el acto inaugural del *Segundo Congreso Bonaerense de Promoción Pesquera*, auspiciado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y realizado en Necochea en 1965.

Comentarios

En los párrafos precedentes destaca –como señalamos en la Introducción–, el profundo nacionalismo que guio toda la actividad pública de Raúl Ringuelet, que reafirma en el párrafo que comentaremos en el cual se refiere a su abuelo, el Ingeniero Augusto Ringuelet.

Con referencia a dos de los biólogos mencionados por Ringuelet en el discurso precedente diremos que Víctor Angelescu (1912-2002) oriundo de Rumania, realizó sus estudios superiores en ese país, obteniendo el título de Ingeniero Agrónomo especializado en Hidrobiología y Piscicultura, en la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Jassy. Complementó su formación en Austria, mediante una beca “Alexander von Humboldt” en el Instituto de Hidrobiología de la Escuela Superior de Agronomía de Viena. Finalizada la Segunda Guerra Mundial llegó a la Argentina, contratado por la Comisión Nacional de Energía Atómica, con lugar de trabajo en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, donde se desempeñó entre 1948 a 1955. Su actividad en el Museo fue relevante en estudios sobre biología y alimentación de peces detritívoros. Posteriormente se desempeñó en el recién creado Departamento de Investigaciones Pesqueras de la Dirección de Pesca del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. En 1961 inició sus actividades en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, como investigador y profesor titular de Oceanografía Biológica; fue además uno de los fundadores del Instituto de Biología Marina de Mar del Plata. En la Argentina recibió tres premios, compartidos con otros investigadores: el premio “Eduardo L. Holmberg” en Ciencias Naturales (1949), otorgado por la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, el “Perito Moreno” (1955), por la Sociedad Argentina de Geografía de Buenos Aires, y el “Premio Nacional de Cultura en Ciencias Naturales” (1959), por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

Enrique Balech (1912-2007), fue un biólogo argentino, becado por el gobierno francés (1951), la Fundación Guggenheim (EE.UU., 1957-59) y el CONICET (1961); fue asimismo Investigador Visitante del Departamento de Oceanografía de Texas A&M University (1946-1965). En el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” fue Jefe del Laboratorio de Protistología (1937-47), de la División Biología Marina y de la estación hidrobiológica Puerto Quequén. Fue Miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y senador de la Academia Internacional de Ciencias de San Marino. Recibió el Premio “Eduardo L. Holmberg”, el Premio en Zoología de la Sociedad Científica Argentina (1993) y fue distinguido

por su labor pionera en la Tercera Conferencia Internacional sobre dinoflagelados tóxicos; en 1993 recibió el Premio Konex por su trayectoria.

Información complementaria sobre Angelescu, y Balech en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/18193> y https://www.ecured.cu/Enrique_Balech

“Séame permitido agradecer las palabras introductorias y la distinción que se me ha acordado, y decir que ella me es tanto más cara al recordar el lazo familiar que me une como nieto del Ingeniero Don Augusto Ringuelet, primer vicepresidente de la Sociedad Científica Argentina, quien participó en el desarrollo científico-técnico del país de modo intenso desde su llegada en 1862. Fue el primer Gerente del primer Ferrocarril argentino, de capital argentino privado, hecho por las gentes del liberalismo ilustrado como Huergo, Zeballos y otros, y que, cuando hombres como el gobernador Máximo Paz al negarle créditos oficiales a la empresa obligó a malvenderla al inversor victoriano como quiso hacer por suerte sin éxito con los telégrafos y hasta con el puerto de La Plata, se retiró sin jubilaciones. Esa posición de rebeldía de un extranjero que pensaba en francés, pero obrara como argentino por no querer ser un dependiente de los extranjeros de la isla de enfrente, es la que me ha inspirado genéticamente para lograr alguna autenticidad compatible con la de los creadores verdaderos del país y otros argentinos también verdaderos”.

Comentarios

Augusto Ringuelet (1829-1915) nació en la localidad de Couertesoult (Alta Sajonia), Francia. En 1851 se recibió de ingeniero en la Escuela de Artes y Manufacturas de París. Se desempeñó en varias empresas ferroviarias europeas y llegó a la Argentina en 1863 para trabajar en la ampliación del Ferrocarril del Oeste, donde alcanza el cargo de gerente. Como profesional realizó numerosos trazados y dirigió importantes obras ferroviarias. En 1871 dirigió la construcción del ramal a Chacarita y proyectó y dirigió la construcción de líneas telegráficas y ampliaciones de las ferroviarias, y en 1873 confeccionó el primer Reglamento General de Ferrocarriles. Fue miembro de numerosas comisiones para estudios y proyectos de puentes en la llanura pampeana, de edificios y el puerto de la Ciudad de Buenos Aires. Al fundarse la Sociedad Científica Argentina acompañó como vicepresidente a Luis A. Huergo (1872 -1874). Tras la fundación de La Plata (1882) se instala en esa ciudad. (Tomado de Anales de la Sociedad Científica Argentina, 264 n° 4, 2018).



Augusto Ringuelet

“El comienzo del presente está señalado indiscutiblemente por la creación y la obra impulsora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y por otro signo cual fue el Primer Congreso Latinoamericano de Zoología realizado en La Plata en 1959”.

“La parte negativa del presente reside en la persistencia de situaciones retardatarias e improductivas, las estructuras antojadizas, las creaciones duplicadas, y los buscadores de prestigio que ascienden por impulsos paracientíficos”.

“Uno de ellos es el estado de varios Museos nacionales y provinciales. Penoso de recordar el Museo de Paraná, con sus buenas colecciones, la biblioteca organizada, que nació con la Confederación en 1854, y resucitó dos veces, en 1844 y en 1924, pero que por la exigüidad de las posibilidades materiales espera el impulso para salir del impasse. Muchos Museos regionales están esperando desde el censo inicial que los descubra hasta el interés formal de las autoridades para lograr los fines científicos y docentes que sus creadores soñaron”. –

“Existe una paradoja entre el estado antiguo y presente de los Museos importantes del país. Cuando eran regidos por un director omnímodo, personalísimo, indiscutido, y vitalicio, tenían uno o más planes de envergadura que comprometían casi los medios materiales y humanos que poseían. Así, el de La Plata, en la égida preuniversitaria de Francisco Pascasio Moreno, cuando no fue transformado, supo encauzar su esfuerzo hacia la exploración patagónica, y luego hacia la etno-arqueología regional, con una imprenta magnífica e incomparable. El de Buenos Aires, cuando Don Martín Doello-Jurado incrementó las colecciones marinas utilizando los viajes de la Armada Nacional, comprometió mucho de su movimiento tras esos objetivos además del edificio

nuevo sobre el terreno que lo preparó antes el director anterior Angel Gallardo. Poco a poco, los objetivos generales se han ido atenuando o perdiendo a medida que la pluriparticipación se ampliaba y la duración y autoridad del supremo se reducían. Así, de modo incoordinado, en verdad que un signo actual de los Museos es la falta de una planificación asentada, de una visión supra-individual o supra divisional”. –

“El hombre es un ser histórico. Quienes intervienen de modo predominante en el quehacer científico de la Argentina, como altísimos funcionarios o súper-administradores, súper-directores, decanos, deben conocer donde están tensos o flojos los hilos para aplicar las puntadas salvadoras, el teñido perdurable o la reparación total”. –

“... no es posible sustraer el quehacer de los centros de investigación zoológicos, no siempre tan tranquilos ni silenciosos, del movimiento del resto del país”. –

“El hombre de Ciencia tiene una misión para con la ciencia, pero primero la tiene para con la sociedad en la que nació o que adopta, esto es con su país”.

Tomado de *La Zoología Actual en la Argentina* conferencia pronunciada con motivo, de su incorporación a la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1967.

Comentarios

Martín Doello Jurado (1884-1948) fue un biólogo, paleontólogo y oceanógrafo argentino. Entre 1917 y 1921 realizó campañas hidrobiológicas y paleontológicas por la Patagonia. En 1922 inició las primeras campañas de oceanografía biológica que se realizaron en la Argentina. En 1923 asume como director del actual Museo Argentino de Ciencias naturales “Bernardino Rivadavia”, cargo que mantiene hasta 1946. Trabajó además en zoología experimental, entomología, ornitología y en la lucha contra la langosta; creó también creó la primera estación de Biología Marina de la Argentina en Quequén, Buenos Aires. En la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales fue profesor suplente de Geología y Paleontología desde 1921, y a partir de 1925 quedó al frente del dictado exclusivo de Paleontología.



Martín Doello Jurado (izquierda) y Lorenzo Julio Parodi (1890-1969) durante una excursión paleontológica en Miramar, provincia de Buenos Aires. 1915

Ángel Gallardo (1867-1934) fue un ingeniero civil, doctor en Ciencias Naturales y político argentino. En 1892 se dedicó a las Ciencias Naturales al comenzar su carrera como profesor de historia natural en el Instituto Libre de Enseñanza. Enseñó Historia Natural y Botánica en el Colegio Nacional y Zoología en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En 1896 presidió la Sociedad Científica Argentina; fue Presidente del Consejo Nacional de Educación durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen y Ministro de Relaciones Exteriores y Culto entre 1922 y 1928, durante la presidencia de Marcelo Torcuato de Alvear. Desde 1911 a 1914 fue director del actual Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, desarrollando al mismo tiempo una destacada investigación en el campo de la entomología.

Información complementaria sobre Doello Jurado y Gallardo en https://www.ecured.cu/Mart%C3%ADn_Doello_Jurado <https://www.cultura.gob.ar/angel-gallardo-8561/>

“Otra afirmación que no puede ser desmentida es que el Museo de La Plata, lo mismo que la obra ameghiniana, sirvió para que el mundo supiera dónde estaba la Argentina, y que además de lugar colonizable y fecundadora exportable de vacas y de misiones podía tener otras cosas. Esto fue Moreno y su Museo hasta 1905, en que recibiera forzado despido. Cumplió objetivos y planes precisos de conocimiento, exploración y defensa de su país, que desarrolló en buena medida”.

“Un aspecto incluido en la afirmación nacional es el intento fallido que hace la Argentina, por medio del Museo de La Plata, pretendiendo asomarse al mar. Este suceso tiene tanta vinculación con él, antes de su nacionalización universitaria, que es parte y nervio de su historia. Fue el primer país que en América austral levantó un laboratorio para la investigación científica del mar; su creador e inspirador, con apoyo y anuencia de Moreno, fue Fernando Lahille”.

Comentarios

La frase “...Moreno y su Museo hasta 1905, en que recibiera forzado despido” se refiere al siguiente hecho. Hasta 1905 en La Plata convivían instituciones de investigación y docencia sostenidas por las administraciones provincial y nacional. La provincia de Buenos Aires financiaba desde su presupuesto al Museo de La Plata y a la Universidad Provincial de La Plata. En ese año el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Presidencia de la Nación, crea la Universidad Nacional de La Plata y el Museo pasa a depender de la universidad nacional, con lo que el director vitalicio del museo, Francisco P. Moreno cesa en el cargo.

Fernando Lahille (1861-1940) fue un naturalista francés especializado en ictiología, doctorado en Ciencias Naturales y en medicina en la Universidad de París. Viajó a la Argentina en 1893, por invitación del director del Museo de La Plata, Francisco P. Moreno. Desde 1893 a 1899 organizó y dirigió la Sección Zoología del citado museo y en 1898 proyectó e instaló en Mar del Plata el primer laboratorio costero de Biología Marina. Fue jefe de la división de Caza y Pesca del Ministerio de Agricultura de la Nación, donde realizó estudios sobre plagas de la agricultura y la ganadería; fue profesor en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires desde 1910 hasta 1930. Representó a la Argentina en varios congresos internacionales y recibió numerosas distinciones y diplomas nacionales e internacionales: diploma de honor en la Exposición Universal de Saint Louis, Estados Unidos de América; oficial de Academia y corresponsal del Museo de Historia Natural de París; miembro del Comité Permanente de los congresos entomológicos; medalla de oro en la Exposición de Torino y de plata

en la de Roubaix. Fue consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, presidente de la Asociación Nacional de Pesca, y Caballero de la Legión de Honor, entre otros.

Información complementaria sobre Lahille y Moreno en

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45640>

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/88555>

“La obra de los descriptores de la Naturaleza está sumergida o enquistada artificialmente en el movimiento general. *El Tempe* de Marcos Sastre, de consumo escolar, y la producción de Hudson son casi lo único existente, dentro de un género más literario que científico. La escolaridad del autor de la *Anagnosia* no disminuye su valor ni mucho menos su manera de escribir propia de esos tiempos. Un científico que tiene páginas de este tipo y de notable factura es el proteiforme Eduardo Ladislao Holmberg, al cual pareciera habérselo olvidado en este aspecto”.

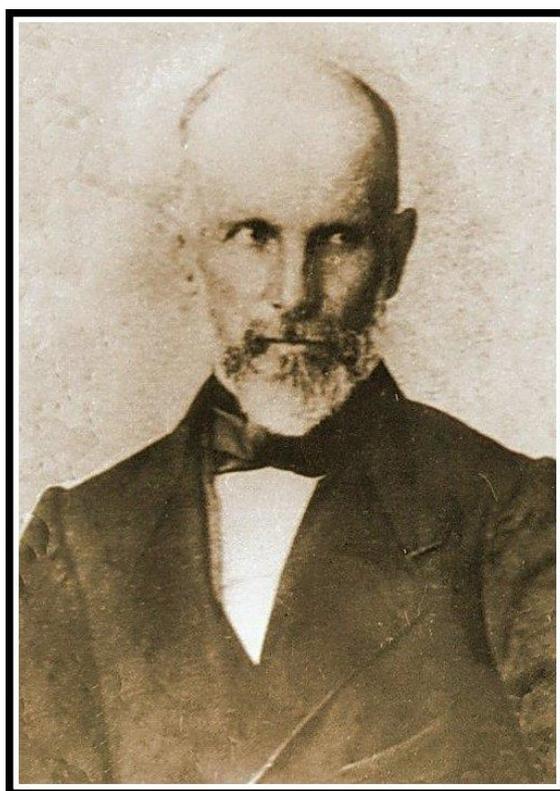
“William Henry Hudson (1841-1922), nacido de padres norteamericanos en el predio de los 25 ombúes, y que vivió luego en Las Acacias de Chascomús, tras una serie de trashumancias solitarias en la magnitud del país, desde Jujuy a Carmen de Patagones, se fue a Gran Bretaña a los 33 años, en donde produjo toda su obra. Algunos hermanos quedaron en la Argentina, y a sus insistencias de retornar al Plata de uno de ellos, estanciero establecido, nunca respondió”.

“Fue un agudo observador, memorioso y nostálgico escritor sajón, cuya retina y memoria retuvo magníficamente lo que vivió de niño hasta su juventud casi madura. En realidad de escritor argentino tiene a su cuenta el lugar físico de su nacimiento, y que justamente sus inefables descripciones son de la Naturaleza de este país. Si no fuera una irreverencia y siguiendo la humorada de George Mikes, un inglés o sajón, en cualquier parte del mundo donde se encuentre o en donde nazca, sigue estando en su propio país, y los extranjeros son los demás pero él no. Con menos irreverencia y más exactitud no hay más que releer La Tierra Purpúrea o recordar su nombre completo, para darse cuenta cabal si debemos considerar a Willian Henry Hudson como argentino o inglés”.

“Y para quien quiera sacarse la duda, ruego lea las primeras páginas de La Tierra Purpúrea en donde Hudson opina sobre las invasiones inglesas, el retiro de los albiones de Montevideo, y sobre las Islas Malvinas. Les aseguro que es una píldora amarga, pero como algunas pócimas, acaso sirva para curarnos”.

Comentarios

Marcos Sastre (1808-1887) fue un educador y escritor nacido en Montevideo, Uruguay. En 1816 viajó a la Argentina con su familia y posteriormente regresó al Uruguay para, a partir de 1830, radicarse definitivamente en la Argentina. Vivió en la localidad de San Fernando, Buenos Aires, donde escribió *El Tempe Argentino* su obra principal como naturalista autodidacta, que consiste en un estudio más lírico que científico sobre la flora, la fauna y la geografía del Delta del Paraná, ilustrada con grabados de su autoría. El libro *Anagnosia* al que hace referencia Ringuelet, es un texto de lectura y escritura para niños, que Sastre publicó en 1849, y en el que proponía un método novedoso de enseñanza basado en el aprendizaje de las sílabas.



Marcos Sastre

Información complementaria sobre Hudson y Sastre en
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46447>

https://www.todoargentina.net/Literatura_argentina/Biografias_de_literatura/sastre.htm

“Desde el momento inicial, a comienzos del siglo XX, el Proteccionismo y el Conservacionismo en la Argentina han tenido un lamentable desarrollo signado por la falacia, la tergiversación y la ceguera política, de creer que el territorio nacional se puede administrar como

si fuera una estancia o un parque de caza, o lugar para organizar safaris. Los impulsos iniciales se deben asignar al Gobierno Argentino que con correctísima visión envió en abril de 1902 (Presidencia de Roca; ministro de Agricultura Ezcurra) a Charles Thays (Director de Parques y Jardines y del Jardín Botánico de la Capital Federal) a estudiar las Cataratas del Iguazú y adyacencias para formar un Parque Nacional. El 6 de noviembre de 1903 tuvo lugar la donación formal de Francisco Pascasio Moreno de 3 leguas cuadradas al gobierno, para la fundación del Parque Nacional Nahuel Huapi, Iniciativa que tardó décadas en concretarse”.

“De la dura frase inicial deben ser excluidos, todos aquellos científicos y otras gentes razonadoras y bien pensantes, que han luchado en la medida de sus fuerzas, que lo siguen haciendo, o bien que han abandonado a postergado su cruzada. La costumbre en el decir y hacer sobre la Protección y Conservación a la Naturaleza, como si se supiera, por el solo hecho de vestir como caballeros y ser personas educadas, prosigue dominando psicológicamente en personas cuyo destino social como altísimos funcionarios, farmers, o cultos deportistas, es su único aval para pretender dirimir en estos temas tan amplios como confusos”.

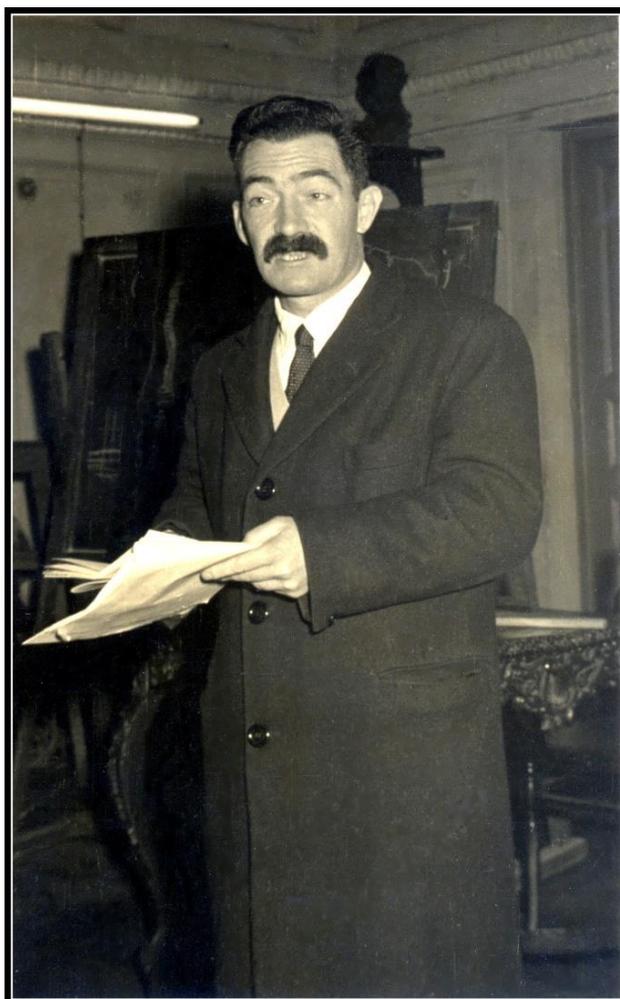
“Por otra parte, se ignoran antecedentes casi remotos, que como la obra de Martín de Moussy han planteado con claridad anticipada algunos caminos de la Conservación ahora olvidados o desconocidos”.

“La falta absoluta de preparación o de base de los Gerentes de la Protección y Conservación en distintos altos niveles nacionales y provinciales, ha sido el signo predominante”.

“Pregunto yo, con cierta insolencia, en este cónclave de científicos, si el manejo tecnológico de la Salud Pública fuera movido y dirigido por nosotros, ¿qué ocurriría? Por lo menos hay varios médicos que han preferido la investigación zoológica, y muchos de ustedes conocen, y muy bien a fe mía, los aspectos epidemiológicos. La misma pregunta incongruente podría ser triplicada, aún más perogrullesca. Pero, de cualquier modo, en varias partes y hasta ahora, no hay conciencia superior de quienes son las personas idóneas para administrar los recursos florísticos y faunísticos, esto es, la Naturaleza viva silvestre”.

“Si se insiste en esta vía, cuando la suprema labor directorial, de conducción, planificación y acción, se entrega a un arquitecto, a un abogado, a un distinguido caballero waltoniano (o halieuta si queréis), a un licenciado en geología, al nieto de un escritor eglógico, a un técnico apicultor, a un general, o a una persona presuntamente idónea y titulada que permitía e insistía en permitir aserraderos en un parque nacional, no habrá jamás manera de reparar los desastres”.

“Este panorama halagüeño, se ve enturbiado por las implicaciones turística y el peso de lo mal hecho, que aplasta tanto más que lo bien hecho. Y tiene como broche de oro la terquedad mular de algunas personas, con o sin título habilitante, que insisten en las importaciones de fauna exótica. A las locuras o tonterías irreductibles o irreparables, a las importaciones fracasadas (el black bass), hasta las sugerencias que van desde la venta propuesta de armas especiales favorecidas por la introducción de Cérvidos y Bóvidos exóticos salvajes, hasta el sainete máximo de traer camellos a la Patagonia y elefantes a Misiones, la manía importadora no se detiene. A ellos se han sumado los ensayos realizados o propuestos por vía oficial como el de la rata almizclera o almizclada y la tilapia”.



Raúl A. Ringuelet en las Primeras Jornadas Regionales de Ciencias Naturales
y Antropología, 1957

“Como argentino, ya que no soy ‘tilapiés’ creo que todavía, pese a vivir en un subcontinente balcanizado, estamos en otra etapa que, en África, en donde la tilapia es originaria y es un alimento. Aquí es basura, y que conste que lo de basura es por la tilapia y no por los habitantes de África porque hablo en castellano. Solamente desearía que, si llegase ese caso inconcebible, el inventor de la introducción, al cual conocemos, tuviese que comer tilapia un mes seguido”.

“Pero de ahí a seguir diciendo con dejo despectivo que la Sistemática es cosa baladí en la Ciencia, que es como juntar estampillas que en vez de impresas son organismos conservados, como lo oigo demasiado en boca de algunos médicos y químicos, que hasta hacen sistemática sin saberlo ellos mismos, media un abismo de incompreensión e ignorancia. En todo caso revela que la Sistemática para esos censores es el *Systema Naturae* y son mucho más linneanos que nosotros y que el propio Linné. Hace poco casi le pregunto a un distinguido científico que acababa de pronunciar la frase despectiva: Pero, dígame, doctor, los trabajos que Ud. Hace o dirige sobre identificación de sustancias orgánicas en organismos, que aísla en toda su prístina pureza y porcentaje y reconoce, sabe Ud. Qué cosa es: pues Sistemática”.

“Las investigaciones fisiológicas, neurofisiológicas, embriológicas, histológicas, de infra y ultraestructura han tenido y tienen en la Argentina una evolución brillante, desarrolladas por una pléyade de científicos de formación médica principalmente. La escuela de Bernardo Houssay, que llegó al galardón máximo, fue si acaso la primera y sobre sus pasos o paralelamente después, una serie de investigadores similares supieron desarrollar aspectos notables, como ha sucedido con varios Institutos de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, Institutos privados, y más modernamente en varias partes dando énfasis a diversos aspectos de la histoquímica como método para otros fines, de la infra y ultraestructura, los fenómenos endocrinológicos, la neurofisiología, etc”.

Tomado de *Historia, estado actual y futuro de la Zoología en la República Argentina*. Discurso inaugural de las *Primeras Jornadas Argentinas de Zoología*, realizadas en homenaje al Sesquicentenario de la Declaración de la Independencia Argentina, San Miguel de Tucumán, 6 al 12 de noviembre de 1966.

Comentarios

Carlos Thays (1849-1934) fue un arquitecto, paisajista, naturalista y escritor francés que realizó gran parte de su obra en la Argentina y parcialmente en Uruguay. Llegó a la Argentina en 1889, contratado para la ejecución del Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba. Al terminar su trabajo, el intendente de Buenos Aires, Francisco Bollini, lo nombró director de Parques y Paseos. Además de sus trabajos como urbanista, también se dedicó a la protección del patrimonio natural; promovió la creación del parque nacional Iguazú, e incentivó los estudios científicos formando el Jardín Botánico de Buenos Aires como centro científico de primer nivel mundial. Estudió la flora de América del Sur y logró la aclimatación de varias especies arbóreas en Buenos Aires.

Martín de Moussy (1810-1869) fue un naturalista francés que en 1854 fue contratado por Justo José de Urquiza como geógrafo con el fin de explorar el territorio de la Confederación Argentina. Como resultado de sus viajes resultó el libro *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine* (1860). Fue presidente de la Comisión de Higiene de la provincia de Entre Ríos y en 1867 el gobernador de Buenos Aires lo nombró representante ante la Exposición Universal de París.

Información complementaria sobre de Moussy y Houssay en :

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1062/pr.1062.pdf

https://www.museohoussay.org.ar/historia?gclid=CjwKCAiA3L6PBhBvEiwAINIJ9LPxm-TNfarvZOjnd4fOTPTjKpDKX_I-nYAnjBPEOxL4-G4TT

“El oficio de Casandra [en la mitología griega, profetisa a la que Apolo quitó el don por lo que nadie creería en sus pronósticos] da pocas satisfacciones y quien por una razón u otra hace advertencias, aclaraciones o pronostica catástrofes o simplemente hechos molestos, no gana crédito alguno sino disgustos”.

“Podrá, cuando más, ser tolerado, y en este caso se le aplica algún adjetivo contundente, de grosería más o menos disimulada, o bien cae en el consenso del silencio o es soportado como aquellos que hablan al aire y sin auditorio como los “salvadores de almas” de los grupos disidentes”.

“Pero a pesar de todo, el problema, o los problemas, conocidos globalmente por el término de polución o contaminación, son de tal magnitud y son conocidos desde hace tanto tiempo, que los riesgos mencionados han disminuido algo, de tal modo que el ponerlos de relieve y comentarlos es en definitiva una obligación del que conozca con certeza una parte siquiera de él”.

“Desde el punto de vista del biólogo, la polución es un verdadero atentado a sabiendas, cuando no se debe a causas naturales que modifica en forma nociva y profunda las condiciones ambientales y la calidad y el número de los organismos acuáticos. Además, el biólogo sabe también que el agua contaminada no puede ser utilizada para múltiples usos humanos, a menos de ser tratada, procedimiento siempre oneroso; sino también sabe cuán desventajosamente incide en la salud del hombre y de los animales domésticos. Puede causar epizootias y epidemias, como más de una vez ha ocurrido en el área platense, altera la pureza del agua subterránea y exige de

las labores de la ingeniería sanitaria destinadas a la obtención de agua corriente intachable, esfuerzos desmedidos e inversiones cada vez más pesadas”.

“La exposición precedente, con la única intención de dar un panorama previo de la amplitud del problema, justifica nuestra preocupación”.

“Como ciudadanos y como expertos en algunos aspectos del problema, creo que es una obligación de ética social, al integrar una comunidad que no aspira a permanecer para siempre en el infradesarrollo y el estancamiento, decir lo más coherentemente posible la verdad tal cual la conocemos y entendemos”.

Tomado de *Contaminación o polución del ambiente acuático con referencia especial a la que afecta el área platense*, 1967.



Parte de la audiencia durante las sesiones del Segundo Congreso Latinoamericano de Zoología, San Pablo, Brasil, 1962. Raúl A. Ringuelet, primero desde la izquierda en la segunda fila

“Este es un asunto que nos concierne más o menos de cerca a todos los ciudadanos. Y lo mismo ocurre en cualquier otro país del orbe. Es decir, si la Naturaleza está representada en nuestro país, la República argentina, por casi 400 especies o clases diferentes de peces de agua dulce, que viven en ríos, arroyos, riachos, madrejones, lagunas y esteros y también en lagos sureños, una conclusión de Perogrullo es que se trata de un capital, piscícola interesante. Podríamos decir que el capital de cualquier nación de Europa es muy inferior a la cifra señalada, y que los Estados Unidos de Norteamérica tienen muchas menos especies o clases diferentes de peces que nosotros... Casi todos los peces que existen en la Argentina se encuentran en la cuenca paranense,

es decir en el norte y este del país hasta el sur de la provincia de Buenos Aires y hacia el oeste hasta la guirnalda de sierras de Córdoba, Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy”.

“Servirán de algo esos peces? Es una pregunta estúpida, a poco que pensemos en los surubíes, en el dorado, en el pirapitá, en los mandubíes y mandubaes hasta en las bogas, patíes, bagres, sábalos, armados, dientudos, mojarra y tantos más. Hay muchas elecciones a la mano, que interesan tanto a la pesca deportiva como a la pesca comercial. Hay allí, en la cuenca del Paraná y del Uruguay, decenas y decenas de elecciones potenciales. Es una riqueza casi virgen en cuanto a su aprovechamiento racional, ya que no se hace piscicultura, o sea reproducción artificial con ninguno de ellos. Y ahora caemos en otra pregunta inoportuna: Por qué motivo es que se pretende importar y naturalizar en lagunas o ríos, peces de orígenes extraños, sean norteamericanos como africanos”.

“Esta tendencia casi irrefrenable a traer peces de afuera para que se aclimaten en ambientes naturales, no parece tener explicación lógica. Salvo que signifique que hasta los animales de afuera son mejores, cosa que es una mentira imposible de aceptar. Algunas personas de buena memoria y que leen de cuando en cuando libros antiguos, podrían recordar los notables argentinos que preconizaban que las pampas debían ser pobladas por personas de origen sajón, con albiones como los que vinieron atropellando en 1807, pero, ¡Oh desilusión! Los que vinieron fueron gerentes de frigoríficos y ferrocarriles, pero ningún trabajador manual ni de campo. Los peces que viven en las aguas dulces o interiores de nuestro país no tienen por qué envidiar nada a otros ajenos. Por eso es que como hace cualquier país consciente de lo que tiene, se debe aprovechar ese acervo natural. Quieren algunos traer la lobina de boca grande, que tiene pasaporte “americano”; pero, a santo de qué debemos traerlo, si es un mal símil de la tararira o tarucha, y que no crece ni tan grande, tiene más espinas y no tiene mejor gusto”.

Tomado de *Por qué se deben conservar y proteger los peces propios o autóctonos*. Boletín Informativo, Dirección de Recursos Pesqueros, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, 11, 1970

Fuentes de información

López, H. L.; A. M. Miquelarena y J. Ponte Gómez. 2008. Ictiólogos de la Argentina: Eduardo Ladislao Holmberg. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, Serie Técnica-Didáctica, La Plata, Argentina, 14(01): 1-73. ISSN 1515-9329. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15846>

López, H. L. y J. Ponte Gómez. 2009. Ictiólogos de la Argentina: Raúl Adolfo Ringuelet. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, Serie Técnica-Didáctica, La Plata, Argentina, 14(07): 1- 62. ISSN 1515-9329. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15839>

López, H. L., M. Ehrlich y J. Ponte Gómez. 2012. Ictiólogos de la Argentina: Víctor Angelescu.. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, Serie Técnica y Didáctica 14(31): 1-39. ISSN 1515-9329. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/18193>

López, H. L. y J. Ponte Gómez (Compiladores). 2014. Un tal Eduardo Ladislao... *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, Serie Documentos 33: 1-27. ISSN 1666-731X. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30897>

López, H. L. y J. Ponte Gómez (Compiladores). 2014. Un tal Fernando... *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, Serie Documentos 36: 1-23. ISSN 1666-731X <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45640>

López, H. L. y J. Ponte Gómez (Compiladores). 2015. Un tal Raúl Adolfo... *ProBiota*, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, *Serie Documentos* 47: 1-57. ISSN 1666-731X. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49781>

MAyDS y AA (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable y Aves Argentina) (2017). *Categorización de las Aves de la Argentina (2015)*. Informe del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y de Aves Argentinas, edición electrónica. C. A. Buenos Aires, Argentina. XX pp

Ringuelet, R.A. 1944. ¿Jardín Zoológico o Exposición Rural? Folleto de 3 págs., edición del autor. La Plata, 1944. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130477>

Ringuelet, R. A. 1946. *Temas de Ciencias Naturales*, edición del autor, La Plata 1946, 47 pp. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15872>

Ringuelet, R.A. 1955. Ubicación Zoogeográfica de las Islas Malvinas. *Rev. Mus. La Plata*, n. s., Zool., Argentina, 6(48): 419-464. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59739>

Ringuelet, R. A. 1961. Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires. Exposición del problema, historia y estado actual. *Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires* (MAA Bs. As.), La Plata, Argentina, 154: 1-8.

Ringuelet, R. A. 1965. Discurso pronunciado como presidente de la Comisión Organizadora, en el acto inaugural. *Segundo Congreso Bonaerense de Promoción Pesquera*, auspiciado por el Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Necochea, provincia de Buenos Aires, 8 al 12 de diciembre de 1965

Ringuelet, R. A. 1967. La Zoología Actual en la Argentina. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* 22: 105-114.

Ringuelet, R. A. 1967. Historia, estado actual y futuro de la Zoología en la República Argentina. *Acta Zoológica Lilloana* 23: 5-43 <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46606>

Ringuelet, R. A. 1967. Contaminación o polución del ambiente acuático con referencia especial a la que afecta el área platense. *Agro*, Publicación Técnica, La Plata, Argentina, 9(15): 5-33. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45889>

Ringuelet, R. A. 1970. Por qué se deben conservar y proteger los peces propios o autóctonos. *Boletín Informativo*, Dirección de Recursos Pesqueros, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, 11, junio: 31-34.

Ringuelet, R. A. y R. H. Arámburu. 1957. Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Aires. *Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires* (MAA Bs. As.), La Plata, Argentina, 119: 1-94

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (eds.) (2019). *Categorización 2019 de los mamíferos de Argentina según su riesgo de extinción. Lista Roja de los mamíferos de Argentina*. Versión digital: <http://cma.sarem.org.ar>

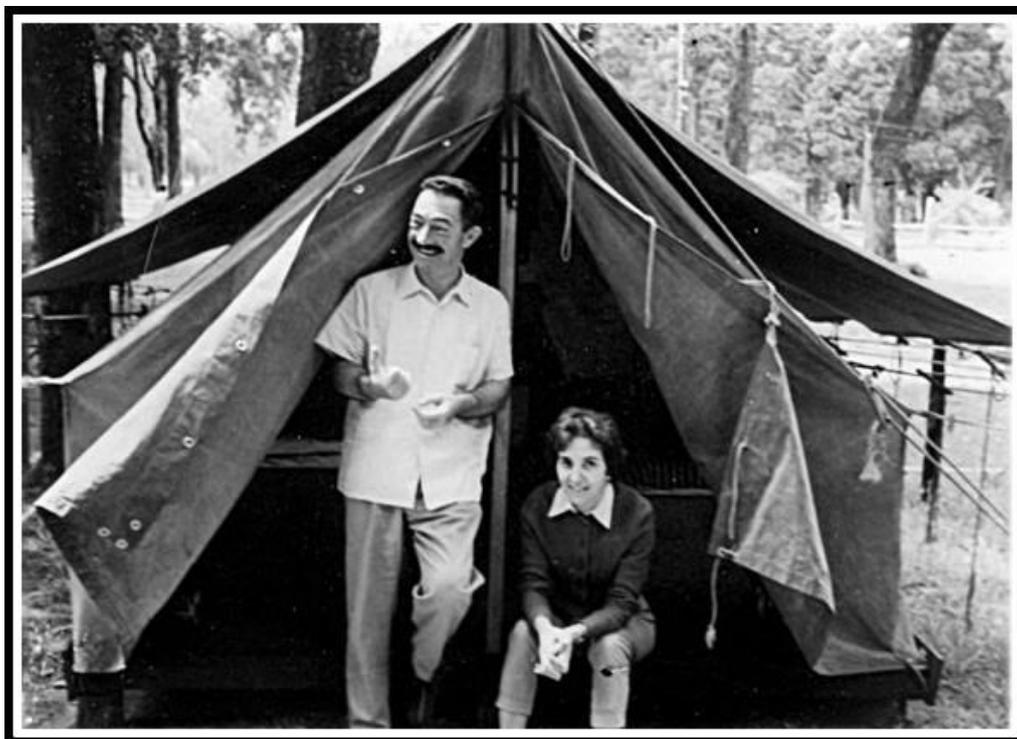
Apéndice I

Algunas publicaciones del período 1944-1971

Ringuelet, R. A. 1944. Un llamado de atención es necesario proteger la fauna nativa. *Suelo Argentino*, año III, nr.25: 52-53, 66, 4 fotogr., Buenos Aires

--- 1956. Conservación de la fauna. *Periódico Asuntos Agrarios*, publicación oficial del Ministerio de Asuntos Agrarios, Pcia. De Buenos Aires, año III, nr.32 :14-15, La Plata.

- 1956. La Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires. Asuntos Agrarios, año IV, nr. 39: 7, La Plata.
- 1957. Las Zonas provinciales (I y II). "Conservación", órgano oficial de la Comisión Asesora Honoraria Provincial de Conservación, Pcia. de Buenos Aires, Boletín nr. 2, año I:2-3, La Plata.
- 1957. *Ibid.* (zona III). Boletín Conservación, año I, nr.3:10-11, La Plata.
- 1957. *Ibid.* (Zona IV). Boletín Conservación, año I, nr.4: 2 págs, La Plata.
- 1957. *Ibid.* (Zona V). Boletín Conservación, año V, nr.5: 12-14, La Plata.
- 1957. Polución de las aguas superficiales en la Provincia. Un pavoroso problema sanitario y de conservación. Boletín Conservación, año I, nr.3: 2-3, La Plata.
- 1958. Las Zonas provinciales. Zona VI (Continuación). Boletín Conservación, año I, nr.6: 7-9, La Plata.
- 1958. El chimango no es una plaga. Diana, año XIX, nr. 218: 13-14, 16-17
- 1958. Las Zonas provinciales (Continuación). Boletín Conservación, año I, nr.10: 9-11, La Plata.
- 1958. La Isla Martín García como reserva natural. Boletín Conservación, año II, nr.14: 2-3, La Plata.
- 1959. Las reservas como sagrarios de la flora y fauna. Revista de Educación, N.S., año IV, nr. 11-12: 325-330, La Plata.
- 1960. Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires. Revista de Educación, año IV, nr. 9, N.S.: 536-549.
- 1961. Animales silvestres en peligro de extinción irremediable. Vida Silvestre, nr.2: 2-3, La Plata.
- 1961. El fuego y la destrucción de la Naturaleza. Vida Silvestre, nr.4: 1-5, La Plata.



Raúl A.Ringuelet y Andreina Bocchino durante un viaje de campaña, 1960

- 1961. Protección y Conservación de la Naturaleza en la Provincia de Buenos Aires., Exposición del problema, historia y estado actual. Asuntos Agrarios, año VIII, nr. 91-92: 5-7, 11. Folleto de 9 págs., publicación nr/154 del Ministerio Asuntos Agrarios Pcia. Buenos Aires, La Plata.
- 1961. Enseñemos a los niños la verdad sobre la Naturaleza. Vida Silvestre, nr.7:14. Reproducido del nr.19.
- 1963. Esquema de una política en el manejo de los recursos naturales renovables. Asuntos Agrarios, año XI, nr.119:5-16, La Plata.
- 1966. La introducción de peces exóticos en la Argentina. Boletín Informativo Dirección de Recursos Pesqueros (6): 1-20, La Plata.
- 1968. La preservación de las áreas naturales y de los ecosistemas; la protección de las especies raras y amenazadas. Asuntos Agrarios, año XV, nr. 175-176: 11-12, La Plata.
- 1968. Fauna Latinoamericana. En la retiración de las contratapas de la *Enciclopedia de los Animales* (a partir del fascículo 22). Editorial Abril-Noguer-Rizzoli-Larousse, Buenos Aires.
- 1970. Conspiración contra los animales silvestres. Diana, Nro. 428:39
- 1971. Por qué, se deben conservar y proteger los peces propios o autóctonos. Dos Hojas mimeografiadas, Dirección de Recursos Pesqueros Pcia. de Buenos Aires, La Plata.

Apéndice II

Ringuelet y los paradigmas zoogeográficos de la época

“Los acontecimientos del Pleistoceno, Pampeano y Post-Pampeano, con fases sucesivas ana y cataclimáticas son fundamentales para dar la pauta de otros tantos flujos y reflujos de los seres vivos. **Muchos aspectos particulares de la zoogeografía argentina se aclararían con un conocimiento más adelantado de la paleoclimatología del Cuaternario y del Holoceno.** A pesar de la inseguridad en muchos aspectos se posee un esquema útil, de acuerdo a los naturalistas que han tratado de los terrenos superficiales de la Pampasia, desde Doering y Ameghino hasta Frenguelli.”

Tomado de *Los factores históricos o geológicos en la Zoogeografía de la Argentina*, Holmbergia 5 (11), 1956.

El párrafo resaltado en negrita da cuenta de la forma en que Ringuelet entendía que debían interpretarse las distribuciones actuales. Contrariamente, sus contemporáneos interpretaban a la zoogeografía como una fotografía, es decir fuera de la explicación histórica. Ciertamente en la década de 1950 eran muy escasos los estudios paleoclimáticos sobre el Cuaternario argentino. Prácticamente se reducían a los realizados por Joaquín Frenguelli con relación a las “fases sucesivas ana y cataclimáticas”, y a los de Pablo Groeber con relación a las glaciaciones. De tal

forma faltaba aun mucha información para aplicarla a la investigación zoogeográfica, pero Ringuelet no cesaba en poner de manifiesto la necesidad de esos estudios.

Comentarios

Joaquín Frenguelli (1883-1958) fue un médico y naturalista italiano que llegó a la Argentina en 1911, radicándose en Santa Fe y desempeñándose como médico "Hospital Italiano de Santa Fe" y como director y cirujano del Hospital Italiano de Córdoba. En 1920, es nombrado profesor de Geología y Paleontología en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Litoral, y en 1930, encargado del curso de Geología en la Facultad de Química Industrial y Agrícola de la citada Universidad. En 1931, se lo designó profesor de Geografía física y Geología y Paleontología en la Escuela Normal Superior de Paraná (Entre Ríos). Fue director del Museo de La Plata entre 1935 y 1946, jefe interino del Departamento de Paleozoología Invertebrados y Paleobotánica y profesor titular de Geografía física entre 1945 y 1946 de la misma institución universitaria. En 1934, se incorporó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como adscripto honorario al Museo Etnográfico. Entre otras funciones, fue miembro del Consejo de la Academia Nacional de Ciencias (1922-1932); miembro de la Comisión Asesora de Historiografía, Filosofía, Letras, Folklore, Arqueología y Geografía de la Comisión Nacional de Cultura (1937); presidente de la comisión encargada de redactar una "Geografía Argentina" encomendada a la Sociedad Gaea por el nacional (1937); asesor geólogo de la Dirección de Suelos y Agrotecnia del Ministerio de Agricultura de la Nación (1947).

Pablo Groeber (1885-1964) fue un geólogo alemán formado en las universidades de Munich y Gottingen. Se inició como paleontólogo antes de doctorarse, realizando estudios sobre la paleontología y estratigrafía del Jurásico del río Mosela y la Alta Silesia, y durante su doctorado con fósiles procedentes del cordón montañoso de Tian Shan en Asia Central. Desde su llegada a la Argentina en 1911, trabajó en la Dirección Nacional de Geología y Minería (actualmente SEGEMAR), del que ejerció su jefatura. Ejerció la docencia en institutos secundarios y universitarios. Fue profesor de titular de Geografía Física desde 1935 a 1952 de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (1935-1952), y profesor de Geología Histórica, Geología General y Paleontología en la Universidad Nacional de La Plata (1933-1952). Otorgó gran importancia al estudio de los depósitos cenozoicos, volcánicos y sedimentarios y a las discontinuidades que los separaban, base sobre la que construyó un marco de referencia de fases y movimientos tectónicos terciarios y cuaternarios. Esta información le permitió reconstruir los diferentes episodios que dieron lugar al levantamiento de la Cordillera de

los Andes. En 1952 publica dos importantes artículos sobre la temática glacial en la Argentina (*Englazamiento pedemontano del norte de la Patagonia y Glacial, tardío y postglacial en Patagonia*).

Importancia de los factores históricos en la interpretación zoogeográfica

La importancia de los factores históricos en la interpretación zoogeográfica es reiterada por Ringuetele en el siguiente párrafo:

“El bosquejo de los factores históricos o geológicos básicos es ineludible como trama esencial para cualquier ensayo de la zoogeografía de un grupo cualquiera de animales”. Tomado de *Los arácnidos argentinos del orden opiliones*. 1959.



Oswaldo A. Reig (1929-1992) junto a Raúl A. Ringuetele; abajo sentado Konstantin Gavrilov (1908-1982).
Primer Congreso Sudamericano de Zoología, La Plata, 1959

En 1961 continúa con la misma argumentación en su excelente artículo *Rasgos Fundamentales de la Zoogeografía Argentina* donde expresa: “La distribución de varios taxia, ahora en áreas separadas, o la existencia histórica de tal o cual especie en una región que

actualmente carece de las condiciones ambientales mínimas para su vida, sugiere un período de dispersión activo a favor de condiciones mesológicas óptimas. En general, una serie de formas propias del monte xerófilo o de vegetación arbórea de otro tipo, ahora en retroceso numérico o que han persistido en áreas aisladas. Los acontecimientos conocidos del Pleistoceno dan razón de una distribución continua en un pasado muy reciente. La fauna cuaternaria mamalógica incluye muchas formas de tipo paladinamente subtropical cuyos despojos se encuentran en localidades del sector sur de la Pampasia, en discrepancia con la corología actual del mismo grupo. La presencia de los moluscos gasterópodos de la familia Bulimulidae en áreas de aislamiento, como la bahía Sanguinetti y el contorno del puerto San Antonio Oeste habla de condiciones diferentes a las actuales”.

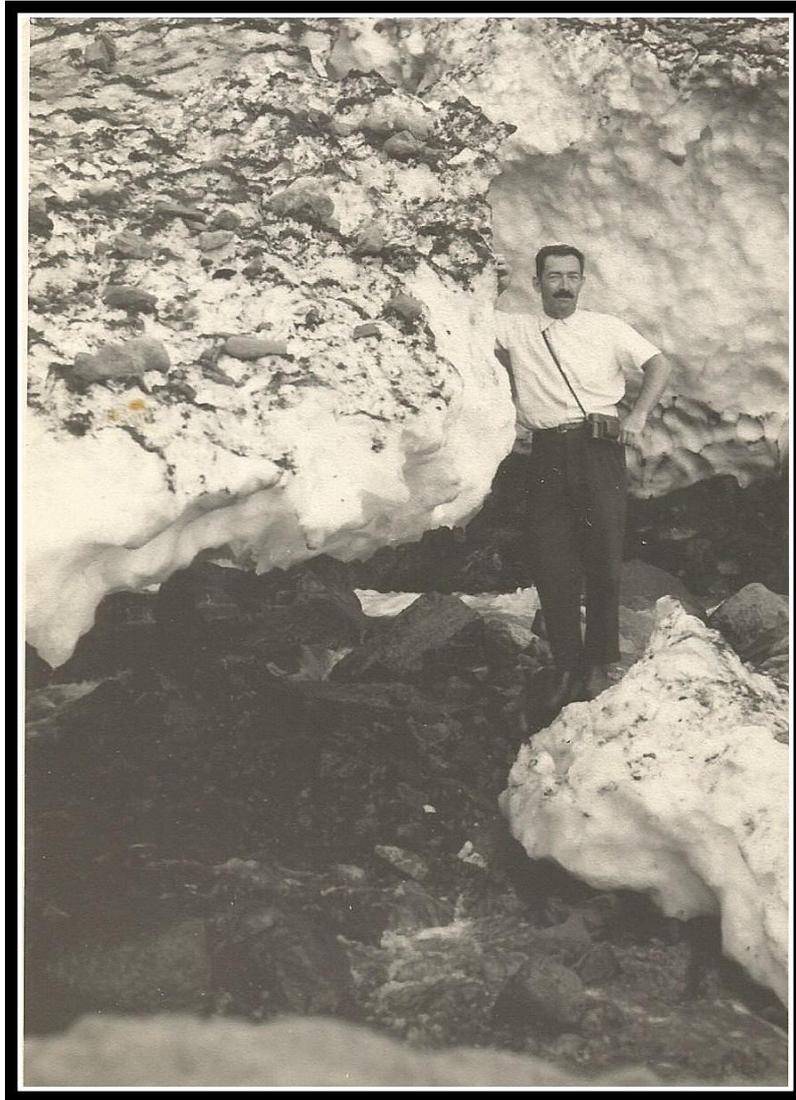
En el citado artículo de 1961 se observa otro aspecto significativo de la obra de Ringuelet, en este caso relacionado con el paradigma biogeográfico dominante en las décadas de 1950 y 1960: el holarticismo. Paradigma especialmente representado en las figuras de Philip Jackson

Darlington, Jr. y de George Gaylord Simpson al que se oponía –sin éxito–, sólo algún contemporáneo (por ej.: León Croizat, 1894-1982). Al respecto señala allí, con un cierto dejo de ironía: “No dudaremos de las excelentes razones que existen para aceptar el origen neártico o paleártico de muchas cepas faunísticas, especialmente cuando la documentación paleontológica y la buena hipótesis filogenética conducen a ello, pero no conozco razones científicas para aceptar que en la dilatada historia de la tierra toda la vida vino del Norte, como sucede en la actualidad. Si los continentes meridionales fueron los últimos descubiertos y conquistados por el hombre blanco, no es creíble que tal situación pueda haber pesado psicológicamente en los conceptos científicos; no obstante, muchas disquisiciones publicadas en el país y en el extranjero parecen demostrar que tal anormal situación no es insólita y que los patrones de comparación y la norma siguen siendo para algunos biólogos los animales o mejor dicho los nombres científicos del hemisferio norte”.

Comentarios

Philip Jackson Darlington, Jr. (1904-1983) fue un entomólogo estadounidense que en 1931 recibió su Ph.D. de la Universidad de Harvard con una tesis sobre los Carabidae (escarabajos de tierra). Se convirtió en uno de los zoogeógrafos más importantes del siglo XX después de lograr una sólida carrera como taxónomo y coleccionista de especímenes. Sus primeros estudios de campo, lo llevaron a varios ambientes tropicales y subtropicales América y Nueva Guinea; también viajó a Australia y a Tierra del Fuego. Su investigación en biología descriptiva lo llevó a

involucrarse con la biogeografía y a integrar la llamada escuela zoogeográfica de Nueva York, junto a otros investigadores como George Gaylord Simpson, William Diller Matthew y Ernst Mayr. Sobre la temática biogeográfica publicó dos títulos de fuerte impacto en el siglo XX: *Zoogeography: The Geographical Distribution of Animals* (1957) y *Biogeography of the Southern End of the World* (1965). Fuertemente influenciado por las ideas dispersalistas de Simpson, no adhirió al principio a la teoría de la deriva continental hasta que los nuevos aportes de la tectónica de placas --en la década de 1960--, le hicieron cambiar de opinión.



Raúl A. Ringuelet en la base del cerro Cathedral, 1960

George Gaylord Simpson (1902-1984), fue un biólogo, paleontólogo y geólogo estadounidense. Se doctoró en 1926 en la Universidad de Yale, con una tesis sobre los mamíferos americanos del Mesozoico. En 1927 se integra al Museo Americano de Historia Natural, donde siguió trabajando sobre los mamíferos del Mesozoico y del primer Cenozoico temprano. En la década de 1930, participó en varias expediciones especialmente a la Patagonia, para coleccionar

y estudiar los mamíferos del Terciario temprano. Fue profesor de zoología en la Universidad de Columbia, profesor de la cátedra Alexander Agassiz en el Museo de Zoología Comparada de la Universidad Harvard y profesor de Geología en la Universidad de Arizona. En su extensa producción científica, la temática biogeográfica es especialmente abordada en su libro de 1953 *Evolution and Geography*, donde critica la teoría de la deriva continental, aunque posteriormente –al igual que Darlington--, revisa su opinión a la luz de las nuevas evidencias.

León Croizat (1894-1982) fue un botánico y biogeógrafo italiano nacionalizado venezolano. En su país natal cursó la carrera de derecho pero prontamente se orientó hacia la botánica y zoología, profundizando sobre los aspectos de la distribución y evolución de las especies. Generó una nueva corriente biogeográfica opuesta al dispersalismo darwiniano, dominante en la época. Juan José Morrone, en un artículo publicado en 2002 (*El Espectro del Dispersalismo: de los Centros de Origen a las Áreas Ancestrales*), incluye un texto de Croizat publicado en 1983, que da cuenta explícitamente de su pensamiento: "El lector del presente artículo puede censurarme por litioso, violento, osado, etc. y rechazar de plano mis puntos de vista. Todo eso carece de importancia. Lo verdaderamente importante es a mi manera de entender, que el lector sepa que yo entiendo la biogeografía como una ciencia biológica fundamental tanto en relación con la biología como la geología, sin 'centro de origen', 'medios de transporte' y 'emigraciones' al estilo de Darwin, quien sigue siendo el Dios a quien Mayr, Darlington, Simpson, etc. etc. todavía queman incienso y van cantando alabanzas. No cabe duda de que las obras de estos autores son a menudo informativas y merecen como tales ser ojeadas y consultadas. A título de tratados, manuales, etc. de BIOGEOGRAFÍA no merecen sin embargo la atención".

Epílogo

En 1982, Zulma Ageitos de Castellanos (1922-2010) publica en *Ameghiniana*, la revista de la Asociación Paleontológica Argentina, una nota necrológica referida al fallecimiento de Ringuelet, en uno de cuyos párrafos expresa: “Desde 1946 se destaca con la misma pujanza en la investigación y en la docencia. Lo primero lo realiza introvertida, aisladamente, sin colaboradores, y se destaca en varias especialidades; en hirudinología, artropodología –en especial carcinología-ictiología y en las ramas de la ecología y de la biogeografía, que abraza con entusiasmo. No descansa, para entonces, su ágil pluma ni para el artículo de divulgación ni para concluir la investigación más enjundiosa”. Justamente, su “ágil pluma” como divulgador es la que quisimos destacar en esta recopilación, incompleta por cierto. Como señalamos, en los textos recopilados

se destaca su fina ironía –cuando es necesaria--, o la crítica directa y aguda cuando la ocasión lo requiere. Detrás de cada texto surge entonces la figura del científico preocupado por la educación de la sociedad, a la que contribuyó por más de medio siglo.



Raúl A. Ringuelet en México, 1981

Esta publicación debe citarse:

López, H.L. y E.P. Tonni, 2022. Raúl Adolfo Ringuelet: un zoólogo argentino educando a los argentinos. ProBiota, FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina, Serie Documentos, 55:1-40. ISSN 1515-9329.

ProBiota

(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)

Museo de La Plata

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP

Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López

hlopez@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Jorge V. Crisci

crisci@fcnym.unlp.edu.ar

<http://ictiologiaargentina.blogspot.com/>

<http://raulringuelet.blogspot.com.ar/>

<http://aquacomm.fcla.edu>

<http://sedici.unlp.edu.ar/>

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.